



Autor anónimo. Postal que me regaló un compañero de Seminario

SUEÑO DE UN SOFOCO DE VERANO

Hace mucho calor en casa
De la calle San Isidro Labrador, en Madrid.
Desde mi ventana veo
A la hija de una madre que es de Cádiz
Hija de muy buen parecer
Medio recostada sobre la cama del dormitorio
Abierta de piernas a un perrillo
Al que llama Ángel.
¡Parece una cortesana de bella estampa;
Que le da a su perrillo
El trabajo que debe cumplir un hombre.
El perrillo es devoto de ese santo
Que lleva entre las piernas la joven
Pues se le ve entusiasmado encaramado
Lamiendo y abriendo el surco.
No sé qué hora es.
El calor es de sofoco.
Repican las campanas de la iglesia del Santo
Mientras el pueblo entra emocionado
A gozar de la frescura del templo.
Yo, viéndole a ella y su perrete en faena
Me he emocionado tanto
Que, cuando me encuentre con ella en la calle
La voy a felicitar, y a su perro
Por ese campo que tiene para explayarse
Que es una preciosidad.
También, le voy a decir

Que soy devoto de su santo

Que lo llevo en mi alma

Como corresponde

Y que si no le importa

Quiero comerciar con su rebonito cuerpo.

-Daniel de Culla